La fe: una fortaleza que inspira y sostiene

En la vida hay momentos en los que las certezas se desvanecen y los desafíos parecen superar nuestras fuerzas. Es allí donde la fe en Dios se revela como una fuente inagotable de fortaleza, capaz de sostenernos, guiarnos y renovarnos. En nuestro camino como familia y comunidad educativa, este valor se vuelve esencial para educar con sentido y esperanza.

La fe nos permite mirar la vida con los ojos del corazón, confiando en que Dios camina con nosotros, aún en medio de la dificultad. Nos da serenidad para aceptar lo que no comprendemos, fuerza para seguir adelante cuando todo parece incierto, y esperanza para construir un futuro con amor y propósito. Creer en Dios no nos exime de pruebas, pero sí nos da la certeza de que no estamos solos.

Como colegio católico, sabemos que la fe no se limita a lo religioso, pero sí encuentra en nuestra relación con Dios su mayor expresión. Por eso, animamos a nuestras estudiantes a descubrir cómo Él les habla en lo cotidiano: en una oración sencilla, en un gesto de solidaridad, en el silencio interior o en el ejemplo de quienes caminan con fe. Educar en este valor es abrir el corazón al amor de Dios y aprender a confiar, incluso cuando no todo está claro.

Para fortalecer la fe en familia, sugerimos algunas estrategias: orar juntos en momentos claves del día, como antes de dormir o al iniciar la mañana; leer y conversar sobre pasajes bíblicos breves que inviten a la reflexión; reconocer la acción de Dios en lo vivido, agradeciendo lo bueno y aprendiendo de lo difícil; y participar activamente en la vida sacramental, como espacios que alimentan el alma. También es importante escuchar con paciencia y dar ejemplo de confianza en Dios, especialmente en tiempos de incertidumbre.

Invitamos a toda la comunidad educativa a renovar su compromiso con este valor. Que nuestras hijas puedan ver en nosotros la fuerza serena de quienes creen. Que la fe en Dios sea el motor que inspire nuestras palabras, decisiones y acciones diarias. Porque cuando confiamos en Él, encontramos la luz que nos guía y la fortaleza que nos sostiene.

10° B